

PRECIO EN MADRID.

PRECIO EN PROVINCIAS

Por tres meses. 6 reales.
Por un año. 24 »

Por tres meses en la Admon. 8 reales.
Por un año. 30 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. 16 »
ULTRAMAR.—Un año. 4 pesos.

Se publica todos los domingos.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.



Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.
Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: LOUIS RIVERA

Número suelto: DOS CUARTOS EN TODA ESPAÑA.

ADVERTENCIA.

A los suscritores cuyo abono termine en fin de este mes suplicamos se sirvan renovar oportunamente para no experimentar retraso en el recibo del periódico.

Los comisionados de la venta liquidarán antes del número próximo para poder hacer la tirada con arreglo á los pedidos.

NO SE RECIBEN SELLOS DE FRANQUEO.

El pago se hará por letra ó libranza del Giro Mútuo.

Crónica.

—Ea: ya están los carlistas en campaña; ya es presidente de los diputados Ríos y Rosas; ya se pone al frente de un ejército el general Serrano; ya se han hecho fusilables trescientos sacerdotes, y D. Amadeo ha llegado al heroísmo de atravesar á pié la calle de Chinchilla.

Al fin reconozco á mi España, cuya inmensa mayoría, según dice el discurso de la Corona, es católica, y según el Anuario del gobierno, no sabe leer ni escribir; al fin reconozco á mi España, con los fondos á 26, con sus universidades convertidas en cuarteles, sus robos de alhajas sagradas, sus bandoleros condecorados, sus rías para las ánimas del Purgatorio, su productiva Bula de la Santa Cruzada, sus santas romerías, sus hospitales sin caldo, sus sellos de Correos falsos, sus monedas falsas, sus liberales falsos, sus carlistas falsos, sus billetes de Banco falsos, sus marcas de tabacos falsas y sus elecciones de diputados falsas.

¡Oh, no hay duda, esta es mi España!

El general Concha ilustra al ministro de la Guerra.
El general Caballero de Rodas sale á campaña.
El patriarca de las Indias, el que llamó gavilla de perdidos á los católicos defensores del rey Tartana, se ha apresurado á ir á Tarbes.

Carlos el Terzo, que según el manifiesto de su secretario iba á apresurarse á mandar la vanguardia de su ejército, se ha dignado cambiar de opinión, y escoger la retaguardia como sitio más propicio del que va á la cola de la civilización.

Los carlistas se sublevaron con dinero; tienen buen armamento, municiones, boinas, paga segura...

Supongo, pues, que los que fomentan esta guerra civil no son hambrientos demagogos, sino gente de orden, gente de intereses ya creados, clases acomoda-

dadas, clases donde reside la moralidad y la ilustración.

Esto supuesto, me siento compensado de haberme oído llamar repetidas veces perturbador de la paz pública.

Y á todo esto, ¿cuánto pagaría el Sr. Sagasta porque se sublevara siquiera un centenar de federales?

Porque para demostrar los funestos efectos de la utopía filosófica del crimen, le convendría mucho al presidente del Consejo de ministros que no fuesen los representantes del Evangelio los que anduviesen trabuco al hombro por esos mundos, sino los que pedimos la separación de la Iglesia y el Estado y el fin de todas las supersticiones.

¡Oh, qué devotos arranques podía ir intercalando en su primer discurso el ministro calamar, si en vez de desatarse contra carlistas pudiera hacerlo contra liberales!

Piénselo bien su señoría; apañese con sus amigos para que le sirvan en esta ocasión. ¿No ha conseguido salir diputado por Gerona? Pues ánimo, que los que le han hecho aquel milagro, más fácilmente pueden hacerle el de una sublevación pseudo-federal.

Voy á visitar las iglesias de la corte.

En todas ellas los ministros del Dios de Paz van á levantar sus elocuentes voces contra Luzbel, que ha armado á los clérigos y los ha lanzado á ensangrentar el suelo de la patria. Será cosa de oírlos condenar á esos facciosos, aun con más energía que á los que pedimos para el clero libertad sin presupuestos.

Después me enteraré de los preciosos resultados que á estas horas debe de haber ya producido el místico entusiasmo para restaurar la iglesia de Santo Tomás, incendiada sin obstáculo alguno por parte del cielo.

Después... después, al Congreso.
Los ministeriales desean que se constituya pronto. Para lo cual es necesario no examinar detenidamente las actas.

Para lo cual es necesario ser memo.

Roberto Robert.

PROYECTEMOS.

Porque es preciso contestar al rey. No hay escape. El ha dicho: «Señores: esto ó lo otro;» y hay que responderle: «Señor, tiene Vd. razón.»

Porque ¡no faltaba más sino que no la tuviera! ¡Oh, ni pensarlo! La tendrá, y se proyectará el medio de decirle que la tiene á más no poder, hasta el exceso. Por fortuna de todos, las dos Cámaras se encuen-

tran perfectamente espurgadas de gente demagógica y turbulenta, y el proyecto se discutirá con gran velocidad, se votará rápidamente y se remitirá á la brevedad posible.

Además de que la contestación es bien fácil. Porque supongo que no se dará el caso de que se diga en el proyecto:

«Señor: Todos somos muy honrados, pero la capa del país no parece. Es cierto que mantenemos buenas relaciones con el extranjero, pero, francamente, no sería malo que mantuviéramos también buenas relaciones con nosotros mismos. También comprendemos que V. M., siendo, como dice que es, católico, le gustará estar bien con el Papa, pero á nosotros nos gustaría más estar bien con la Hacienda española...»

No, eso no se puede decir, señores; no se puede decir. Ni tampoco lo siguiente:

«Señor: Las letras de nuestro Tesoro se protestan en Lóndres, los carlistas se sublevan, la Bolsa baja, el comercio se arruina, la agitación crece, la paz huye, se roban trenes, se aumentan presupuestos, se cometen desfalcos...»

¡Hombre! ¿Quiere Vd. callar? ¡Eso no se le dice á un rey! Ni cómo decirle tampoco:

«Señor: Convenimos en que V. M. no se quiere imponer, y van dos; pero resulta que quien se quiere imponer es Sagasta y sus compañeros. Porque le derrotó un Congreso, se ha hecho para su uso un Congreso nuevecito; y, francamente, si á esto se llama juego de las instituciones, ¡valiente juego...!»

¡Quiá! ¡Quiá! Nada de esto debe saberlo él ni debe mos decírselo. Si lo supiera, si pudiera remediarlo, ¿esperaría para ello á que vinieran unas Cortes á hacerlo? ¡Claro está que no!

Bastante hace que llama á Sagasta, y le dice:

«Parece ser que le han derrotado á Vd. varias veces. Creo que el país no le quiere á Vd. mucho; pero, en fin, antes de resolver por mí mismo la cuestión, reuna Vd. los comicios y pregunte Vd. al país si le quiere ó no.»

Sagasta va entonces, levanta el palo, tira por ahí unos reales, suelta unos civiles, y pregunta: «¿Estais contentos conmigo?» Y le responden: «¡No! ¡No! ¡NO!» Y se vuelve al rey, y le dice: «Han dicho que sí, que sí y que sí!» Y D. Amadeo dirá para su capote: «¡Qué país! ¿Quién le entiende?»

Por todo eso, y para que no haya contradicción entre la opinión de las Cámaras y la opinión de Sagasta, es para lo que se necesita una contestación al discurso de la Corona en relación con dicho discurso y con la respuesta de Sagasta.

Por ejemplo:

«Señor: Desde que V. M. puso el pié en España, nuestros asuntos marchan viento en popa. Bien dijimos entonces: «ese rey no nos le merecemos;» y seamos francos, no nos merecemos á V. M.

«Desde que V. M. dirige nuestros destinos, florece la industria, fomenta el comercio, se afianza la paz y renace el crédito. ¿Nos merecemos nosotros tanto bien? ¡Claro está que no!

«La guerra de Cuba toca á su término; ¿nos merecemos ese toque? ¡Claro está que no!

«Las islas Filipinas tocan á su pacificación; ¿y ese toque nos le merecemos? ¡Naturalmente que no!

«Nuestras buenas relaciones con Pio IX también tocan á su fin. ¡Hé aquí otro toque!

«De modo y manera, señor, que tocando la marcha real hemos llegado, ¡quién lo dijera! á tocar nuestra felicidad.

«Las Cortes, señor, faltarían al buen nombre de su legitimidad si no cortaran cuentas del mismo modo que á nosotros nos han cortado actas.

«Haremos, pues, leyes para que las interprete Sagasta ó Serrano, y tacharemos de la Constitución lo que sea tachable. ¡Y eso que no somos constituyentes, que si lo fuéramos...!

«Por lo demás, nuestro plan es fácil. Para nivelar los presupuestos aumentaremos las contribuciones; para moderar á la prensa le haremos un bozal; para ganar elecciones más fácilmente reduciremos el sufragio; para acabar con las oposiciones fusilaremos á los enemigos del orden de cosas; para tener dinero haremos empréstitos, y en fin, será nuestro patron el trozo aquel de Ripalda que dice: «Contra estos siete vicios hay siete virtudes; contra sufragio, lázaros; contra libertad, Sagasta; contra moralidad, empleos públicos, etc., etc., etc.

«Ahora, señor, Dios nos inspire y Dios nos ampare, que menos diputados que nosotros los habrá, pero más atrevidos y reformistas no los hay.

«Hecho á espaldas de los leones de bronce á tantos de tal mes, etc.—Siguen las firmas de los que saben firmar.»

Lo cual como prospecto no me disgusta, ¡vamos! no me disgusta. A Vds., ¿qué les parece?

M. Matoses.

OTRA VEZ.

I.

Ya despiertan los presbíteros, ya se visten la canana, ya preparan el trabuco, ya se despiden del ama.

Ya dijeron media misa porque el tiempo les faltaba, y ya dirán la otra media cuando vuelvan á sus casas. Muchos son y están rollizos, que esto es hijo de la gracia (y la grasa, pues se cuidan como acreditada la fama).

Uno se quita el manto, otro se pone alpargata, alguno guarda el copon y los más llevan su manta. Los feligreses, creyendo que el cura con Dios se trata, siguen tras él esperando un paraíso mañana. Yo no sé si el paraíso por su rebeldía alcanzan, pero alcanzan un indulto y vuelven á las andadas.

¡Ellos son! Hermosos clérigos, á los que el gobierno halaga sabiendo que en contra suya en todas partes trabajan. ¡Ellos son! Guerra de hermanos van á encender en España, y se llaman españoles, y sacerdotes se llaman. ¡Ellos son! Los que ayer eran, y los que serán mañana, pagados por el gobierno y conspirando sin pausa.

II.

¿Qué quieren los que saliendo de su pueblo en una jaca llevan boina en la cabeza y carabina á la zaga? Quieren que la tiranía apriete nuestras gargantas, y la conciencia entre grillos viva á su mandato esclava.

El ideal de gobierno con que han soñado sus almas es, bien lo dice la historia, negro como su sotana. Sueñan con la Inquisición, sueñan con poner mordazas, sueñan con cobrar los diezmos, sueñan tanto que ya carga. Presbíteros de mi vida, pistonudos patriarcas, los que pensais ir al cielo fusilando á media España; sacerdotes de trabuco y clérigos de canana, que amais el vino y la sangre y hasta la carne quemada.

Otra vez dais el escándalo á la gente timorata y por esos vericuetos correis en loca algarada. Pero haceis bien; la costumbre puede mucho en nuestra patria, y decir cura y faccioso es como no decir nada. Los hombres os compadecen, las mujeres os amparan, los indultos os dan vida y el presupuesto os da garras. Haceis bien; ¡muera los libres! Este es el grito que encanta; y si hoy os vencen, ¿qué importa? ¡Otra rebelion mañana!

Luis Rivera.

LOS HILOS DE LA TRAMA.

(Documentos secuestrados.)

Núm. 1. Al canónigo general de infantería.— Reverendo padre: Ayer juré la Constitución y cobré mis pagas. Estoy por lo tanto dispuesto á seguir las indicaciones de V. R. para organizar mi partida, puesto que ya me encuentro en fondos. Comuníqueme V. R. las órdenes necesarias, y déme la lista de los liberales de esta á quienes se deba fusilar.—Religion, rey y muerte.—El capellán del tercero de ligeros, Fr. Botana.

Núm. 2. Reverendo padre: Un día de estos me abonarán los liberales mis pagas atrasadas, puesto que hace poco juré la Constitución. Hasta entonces no podré comprar las armas que me encarga para el alzamiento en pro de nuestro amado rey. Al cura de Valzoquete le he hablado de la cuestion, y me ha ofrecido unos cuantos paquetes de cartuchos. No sé si lo cumplirá porque es un cura muy miedoso, y en cuanto ve un fusil ya le tiene Vd. temblando de cetro. Creo, sin embargo, que hará de tripas corazón, porque al fin y al cabo es cura y basta. Tendré á V. R. al corriente de todo.—Quedo á la orden de V. R., Fr. Tomé.

Núm. 3. —Religion sin patria.—Atendidas las circunstancias que concurren en Fr. Leon del Buey, obispo de Villacamueso,

Vengo en nombrarle capitán general del distrito de las provincias Vascongadas, quedando encargado de las operaciones canónico-militares del distrito y señalándole el sueldo anual de 100.000 rs. que le abonará religiosamente el gobierno de mi rival don Amadeo. Palacio de Bayona á 15 de abril de 1872.—Yo D. Carlos.—Está rubricado de mano ajena.—C. Noceda.

Núm. 4. He recibido del padre Toribio, de la orden de carmelitas de Caballería, la cantidad de 2.000 reales, importe de 20 carabinas que le he vendido para la defensa de la religion de Jesucristo, que es de paz.—El herrero del pueblo, Bartolo.

Núm. 5. Al presbítero Abarca.—Reservada y urgente.—La compra de los revólvers es muy necesaria. Dígame, pues, á vuelta de correo que los ha adquirido, pues no admito más observaciones ni reticencias. Si, como me dice, carece Vd. de dinero, venda el copon, que antes que nada es la voluntad del rey y para el 22 hemos de estar en el campo.—Ruperto.

Núm. 6. A Fr. Benito, comandante.—Una desgracia de familia me ha impedido activar el encargo de V. P. Ayer sorprendí á Telesfora refocilándose con el teniente cura de la parroquia y emprendí con ellos á palos, resultando herido el teniente. Del susto ha malparido Telesfora. En cuanto se pase esta tempestad activaré la tramitacion del asunto en pró de nuestro sagrado rey.—Juan Moral, presbítero.

Núm. 7. Nota.—Al obispo de la Guerra.—Los curas de esta capitania ponen muchos obstáculos para levantarse, porque temen que el gobierno, en venganza, decrete la separacion de la Iglesia y el Estado y se queden sin pan. ¿Qué hago?—Fr. Carnero.

(Decreto al márgen.)—Fr. Carnero dirá á los curas de su capitania que no sean zoquetes ni miedosos, que el gobierno de hoy no es liberal, y que aunque lo fuera, son demasiado brutos para quitarnos la pitanza y con ella los medios de guerrillear una vez al año ó antes si espera peligro de... ¡me confundió!—Fr. Leon del Buey.

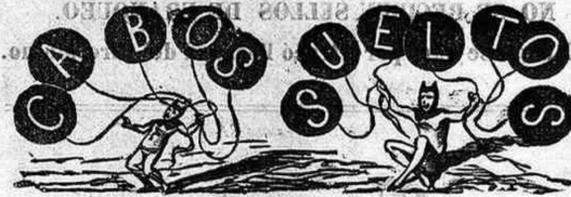
Núm. 8. Alocucion.—Sacerdotes: Ha llegado el momento de obrar: mañana temprano debeis echaros al campo puesto que los sembrados ya están en buen punto. Nada de vacilaciones. Nada de temores. Un beso á vuestras Bonifacias, una copa al cuerpo, canana al cinto y trabuco al brazo. ¡Hurra, canónigos, hurra! D. Carlos lo manda, la patria lo paga y Sagasta lo aprovecha. Nada de temores, que á los curas no los fusilan jamás por miedo á fusilar á los representantes de Cristo.

¡Al campo, clérigos míos, al campo! Ayer era dia de sermonear desde el púlpito, hoy es dia de batirse como contrabandistas. Ayer era vuestro grito «bondad y paz,» sea hoy vuestro lema «ódio y muerte,» y acabemos con esos pícaros negros que os obligan á jurar para daros vuestras soldadas. ¡Muera la libertad! ¡Viva el rey!—Carlos de Borbon.

Núm. 9. Bayona á Madrid.—Alcense mañana todos. Yo entraré Navarra si no me internan, que si internarán. Espero sentado triunfo. Envíenme dinero. Estoy tronado.—D. de Madrid.

Hay 30 documentos más que no pueden publicarse por contener frases escandalosas ó sucias.

¡Qué le vamos á hacer!



En Saratow ha visto la luz el primer periódico que se publica en idioma tártaro.

¿Con que habia un idioma virgen de los atropellos gubernamentales?

Pero perdió el pudor ya... es decir, aun hay idiomas inocentes que caen en el garlito!

Se anuncia una tala de árboles en el Retiro. ¡Si siquiera dejarán á los rateros!

Porque es un arcaísmo delicioso pasearse por allí á media tarde y volver del paseo sin reloj.

Al fin se desmintió lo de aquella carta escrita por Thiers á D. Amadeo felicitándole.

¡Ya decia yo que Thiers no estaba para bromas!

Hay curas en Navarra que niegan la absolucion á los suscritores á La Epoca por demasiado liberales.

¿Qué fantásticos son los curas de Navarra! Liberales los suscritores de La Epoca?

¡Caramba! Entonces, ¿qué soy yo?

Se sabe, se publica y se elogia que D. Amadeo vaya á dar la mitad del jornal de un dia para ayudar á la reedificacion de Santo Tomás.

De modo que cualquier albañil tiene derecho á recorrer las columnas de los periódicos por el corto interés de tres reales y medio.

Doña Isabel de Borbon va á marchar á Viena para cumplir la palabra que dió á su hijo.

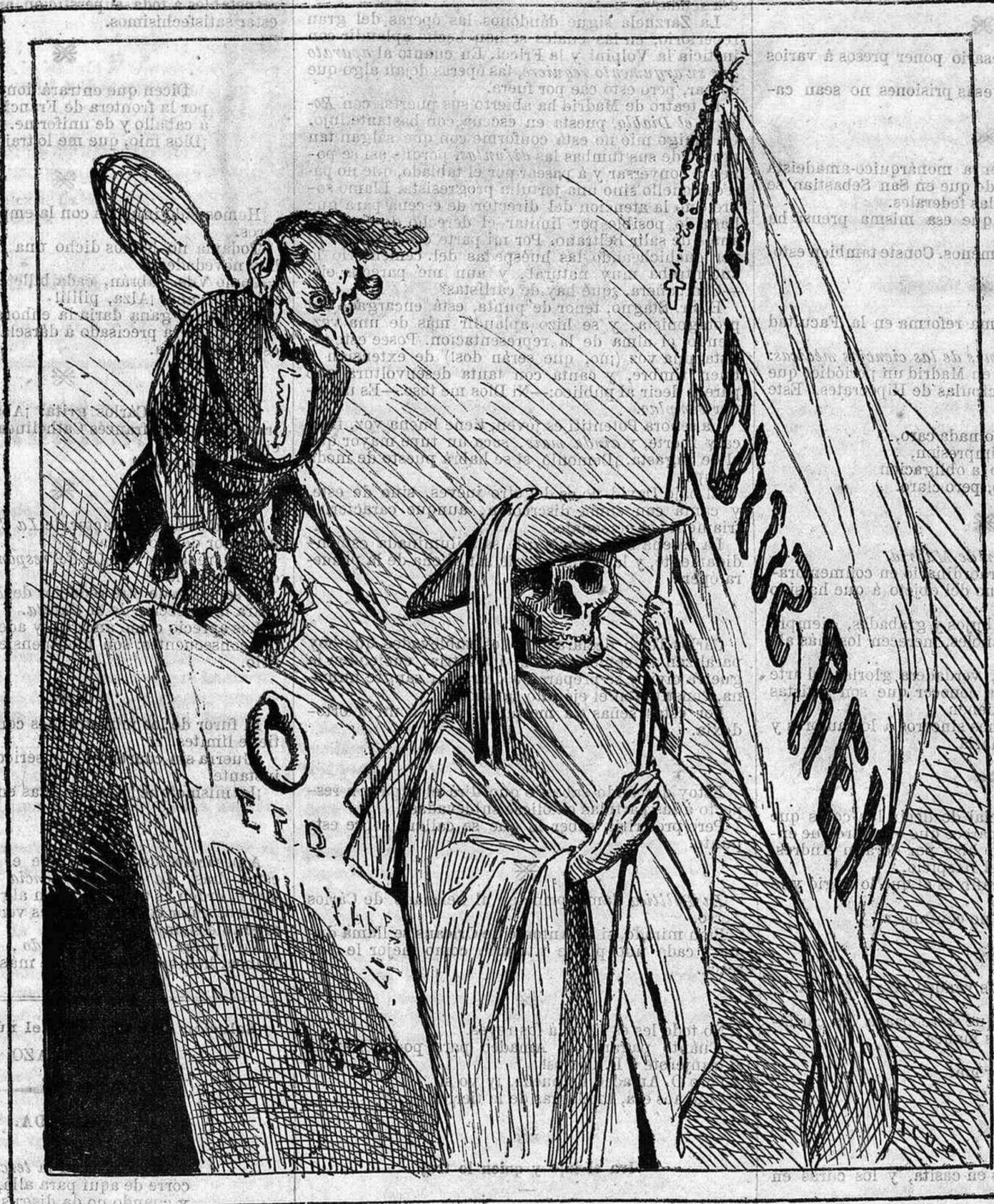
¡Dichoso él! Porque á nosotros nos dió muchas palabras tambien; pero ¿cumplirlas? No me acuerdo ni de una.

La Tertulia ha publicado Los apuntes para la historia de la Revolucion de Setiembre.

¿Los apuntes? Ya los conocemos. Son los que están en el poder.

Orden de interés de clases...

ACTUALIDADES.



¡DEMONIO! ¡NO CONTABA YO CON ESTE LÁZARO!

¡Siempre, siempre el Carlistismo!

Cinco millones se han concedido al ministro de la Guerra para que los gaste en obras de fortificación y construcción de armas.

Me parece que los maestros de escuela que digieran la noticia, no se quejarán de falta de digestion.

Dos diputados a quienes se creía adictos se declararon alfonsistas. ¿Quién le manda al gobierno ir a vestirse a una ropería y comprar peines estanda calvo? ¡Todo se paga! Y lo barato es caro.

He leído lo siguiente: «La emperatriz de Rusia se considera ya fuera de peligro.» Hace mal en considerarse así. ¡Con que no me considero yo!

Doy mi enhorabuena a la Biblioteca social, histórica y filosófica. Es la publicación más barata de Madrid y la que da obras nuevas de verdadera importancia, alternando con las más notables de las conocidas. La última entrega comienza a publicar El origen de las especies, por Carlos Darwin.

¡Oh dolor! Ha fracasado el proyecto de construir una plaza de toros en Málaga. Contentémonos con que la construcción de escuelas modelos ni siquiera ha llegado a proyecto.

Se han descubierto criaderos de oro en Minesota. De modo que ya tenemos oro inglés, oro de la reacción, oro filibustero, oro minesotano... ¡Escoged, hambrones de la situación! (Obsérvese que ni por equivocacion he dicho hambrones).

La ley de la prensa alemana se va a modificar en sentido progresivo. Aquí daremos dentro de poco un paso hácia atrás y haremos una ley para la prensa.

Un periódico ha publicado un artículo titulado La Verdad, defendiendo en él al ministro De Blas. Lo que es verdad, y verdad pura, es que De Blas, más bien que defensas, lo que necesita es un repaso de diplomacia, porque si no, francamente, me hace el efecto de un mandadero público dando lacciones de teología.

D. Alfonso el Sabio es muy celebrado por sus famosas Partidas. Pero más sabio ha sido D. Alfonso de Borbon y Este, que ha hecho a los católicos la partida de hacerse prender antes de la lidia. ¿Y negareis el progreso, oh carlistas?

Un chico extranjero, unos chicos y unas mujeres son los principales elementos de la perturbación que hoy agita a España.

El teatro Tarradellas nos ha dado una comedia titulada...

Si esta batalla de D. Alfonso el Batallador no le condujese...

En Teruel ha sido necesario poner preso a varios canonicos.

Conste que de la reforma de las leyes de San Sebastián...

Andándose la millonaria reforma en la facultad de Medicina.

Por un procedimiento con excepciones...

En el texto como los originales y siempre en los originales.

Según la manera de usar la correspondencia...

El número anterior...

Y el público, creyendo...

El número anterior...

Y la reforma es un...

Si oís hablar de D. Alfonso el Batallador, no le confundais con ninguno de los Alfonsos de Borbon. Os lo suplica un padre de familia que tiene buen carácter de letra y personas que abonan su conducta.

En Teruel ha sido necesario poner presos á varios canónigos. No dirá D. Carlos que esas prisiones no sean católicas.

—Conste que de la prensa monárquico-amadeista ha salido la falsa noticia de que en San Sebastian se habian levantado cabecillas federales.
—Sí, pero ya ve Vd. que esa misma prensa ha desmentido la noticia...
—Cuando ya no podia ménos. Conste tambien esto.

Anúnciase la millonésima reforma en la Facultad de Medicina. A propósito de *Reformas de las ciencias médicas*: con este título se publica en Madrid un periódico que recomendamos á los discípulos de Hipócrates. Este periódico,

Por un precio nada caro, con excelente impresion, se ha impuesto la obligacion de hablar poco, pero claro.

¡Bien por *La Ilustracion de Madrid*! Su último número, extraordinario en conmemoracion de Cervantes, es digno del objeto á que ha sido destinado.

Así el texto como los dibujos y grabados, siempre originales y siempre españoles, merecen los más altos elogios. Esta excelente revista, verdadera gloria del arte en España, bien claro deja conocer que son artistas entusiastas los que la sostienen. Nuestros parabienes más sinceros á los autores y al público, que sabe estimarla.

Segun la manera especial de decir las cosas que usa *La Correspondencia*, parece que el ratero que entró á robar en una casa lo hizo por Serafin Andrés, voluntario del batallon del Hospicio. Y precisamente este Serafin es el que lo cogió y lo llevó al Saladero. No confundir, hombre, no confundir.

El miércoles gritaban los vendedores: *El extraordinario de la Gaceta!* Y el público, creyendo que se referia á los carlistas, se lo arrebatava de las manos. Hasta que corrió la voz... Era el discurso de la Corona. ¡Lástima de dos cuartos!

Aquí todo sale al revés. Los caballeros cruzados en casita, y los curas en campaña.

Verá Vd. el mejor dia, siguiendo este laberinto, que el rey escribe comedias y la Boldun es ministro.

El general Serrano, aquel duque de la Torre que en favor de doña Isabel II salió á perseguir á Prim, y poco después, en favor de Prim derribó á doña Isabel II; aquel general Serrano sale ahora, en favor de D. Amadeo, á perseguir á los carlistas, y despues... Alto. Para mi objeto ya basta.

El conde de Belascoain carlista. No es Belascoain un título ganado en acción contra los carlistas? En vista de este y otros sucesos decia uno en la Puerta del Sol: —¿Cuándo vendrá mi candidato? —¿Quién es su candidato de Vd.? —Muley-el-Abbas.

D. Ramon Cabrera ha vuelto á protestar contra la conducta de su partido. No he visto partido católico que tenga más número de protestantes.

El teatro Español nos ha dado una comedia titulada *Amar á ciegos*. Es una discreta imitacion de nuestro teatro antiguo y entretiene agradablemente al público. Su joven autor D. Luis Calvo demuestra tener buen gusto y le animamos á que continúe por esa senda.

La Zarzuela sigue dándonos las óperas del gran repertorio, en las cuales se han hecho aplaudir con justicia la Volpini y la Fricci. En cuanto al aparato que su argumento requiere, las óperas dejan algo que desear, pero esto cae por fuera.

El teatro de Madrid ha abierto sus puertas con *Roberto el Diabolo*, puesta en escena con bastante lujo. Un amigo mio no está conforme con que salgan tan pronto de sus tumbas las difuntas, porque así se ponen á conversar y á pasear por el tablado, que no parece aquello sino una tertulia progresista. Llamo sobre esto la atención del director de escena para que haga lo posible por limitar el derecho de reunion antes de salir Beltrano. Por mi parte confieso que al ver cuchicheando las huéspedes del cementerio lo encontraba muy natural, y aun me parecia oír: —Compañera, ¿qué hay de carlistas?

El Sr. Stagno, tenor de punta, está encargado del protagonista, y se hizo aplaudir más de una vez, siendo el alma de la representacion. Posee este artista una voz (¡no, que serán dos!) de extension y buen timbre, y canta con tanta desveladura que parece decir al público: —Ni Dios me tose.—Es un tenor templado.

La señora Potentiti es joven, tiene buena voz, fresca y fuerte, y *aún más*, saca un tupé mayor que el de Sagasta. ¡Demonio, si se habrá puesto de moda el tupé!

El bajo David no es del otro jueves, sino de este, y canta con suma discrecion, aunque caracteriza irriamente el personaje.

La escena bien servida; la sala iluminada espléndidamente, y la concurrencia satisfecha de la primera ópera.

Carlos Terso declara que los sublevados que hoy paralizan el comercio y la industria, encienden la guerra civil y se preparan á derramar sangre humana, constituyen el ejército católico.

Por estas señas ya me habia oido á mí á ortodoxia.

Estoy deseando saber lo que dirá el papa con respecto á las partidas católicas sublevadas. Pero preferiria saber lo que se callará sobre este punto.

La Política llama príncipe al hermano de Carlos Terso. Bien mirado, si D. Antonio de Orleans se llama duque, cada uno puede titularse como mejor le parezca.

No todo les es licito á los reyes. ¿Cuánto pagaria D. Amadeo para poder llamar extranjero á D. Carlos! Pero D. Amadeo no puede, ¡y yo sí! Chupaos esa, monarcas de la tierra.

Viva el lujo y quien lo trujo.

Para distraer sus ocios, trabaja de un modo diestro el que ahora es, en Roma, nuestro encargado de negocios.

Y, ó de mi vista abrenuncio, ó he leído en letra impresa que dispone la remesa del indispensable nuncio.

Poniendo el dedo en la llaga, de la falta que nos sobra, un nuncio anuncia... que cobra, mas no advierte quien lo paga.

No ha de faltar un bellaco que, notando esta omision, exclame «que todo son nuncios para el perro flaco».

O que es pesada la broma de un diplomático plan, para que el nuncio galan con nuestro pan se lo coma.

Fueron para estas gestiones (dice el suelto ya citado) el móvil de nuestro encargado las pasadas elecciones.

El leer esto me abisma; así el encargado travieso querrá ver al nuncio preso ó que le rompan la crisma?

¡En la favor me pronuncio diplomacia! ¿Quién te iguala? Mas si la cosecha es mala... pueden contárselo al nuncio.

Un chico extranjero, unos clérigos y unas mujeres son los principales elementos de la perturbacion que hoy agita á España.

Los que han traído aquí á otro extranjero y nos hacen pagar el ócio sacerdotal y llamar creencias respetables á toda supersticion arraigada, deben de estar satisfechísimos.

Dicen que entrará don Carlos por la frontera de Francia á caballo y de uniforme. ¡Dios mio, que me lo traigan!

Hemos sido injustos con la empresa de la plaza de toros.

Todaya no hemos dicho una palabra, y eso que hay novedades.

Como Vds. sabrán, cada billete cuesta un realito más este año. ¡Alza, pilili!

De buena gana daria la enhorabuena al público, si no me viera precisado á dársela á la empresa, que es la que cobra.

Dicen que D. Carlos grita: ¡Abajo el extranjero! y trae al general francés Cathelineau como jefe de su ejército. ¡Cosas de reyes!

Tenemos á un redactor de *La Correspondencia* gobernador de provincia.

Otro redactor de *La Correspondencia* es diputado de la mayoría.

Y se habla de otro redactor de *La Correspondencia* para la direccion de la *Gaceta*.

Los aprecio como amigos, y además los respeto como consecuentes: son montpensieristas hasta el delirio.

El furor de los ministeriales contra los carlistas no tiene límites.

¡Guerra sin cuartel, sin misericordia! gritan á cada instante.

¡Lo mismo que los unionistas en 1866!

A pesar de los chascos que el orden nos ha dado estos dias, *La Correspondencia* continúa diciendo que el orden es *inalterable* en algunos puntos.

Pero, señor colega, ¡si no es verdad! ¡Si el orden es alterable siempre, caramba!

Vd. podrá verle *inalterado*, pero *inalterable*? Nunca, hombre, nunca. ¡Que más quisiéramos!

Solucion á la Charada del número anterior:

TRABUCAZO.

CHARADA.

La prima con la tercera corre de aquí para allá, y cuando no da disgusto se recibe con afán. La segunda con la terciada dos excepciones te da, una casi en línea recta, y la otra es peculiar de toda niña que engaña un par de amantes ó más. El todo nos tiene fritos por lo bruto y contumaz.

¡Cinco millones se han comprado en el último de la guerra para que los carlistas en el caso de la guerra de sucesion de España...

Me parece que lo maestro de escuela que dirige...

FÁBRICA DE CORSÉS

Y CORSÉS-FAJAS HIGIÉNICOS.

Recomendados por la medicina, sujetan y disminuyen el vientre, y se fabrican bajo la dirección del doctor en medicina Sr. Mora. Esta fábrica está en combinacion con la tan acreditada de MM. Lerroy, Gisbert y compañía de París, premiados con varias medallas... Corsés para señora, desde 6 rs. Idem para señorita, desde 5. Idem para niña, desde 4. Corsés-fajas á medida, desde 30. Fajas ortopédicas, desde 20.

On parle français. English spoken. Si parla italiano. PLAZA DE CEBALLOS, 1, MADRID.

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.